

## CENTENARIO DE LA AVIACIÓN MILITAR ESPAÑOLA

# Un siglo se pasa volando



**JUAN RODRÍGUEZ MEDINA**  
*Capitán de Aviación*

*Fotografías: Josué Hernández Carrillo*

POCAS SOCIEDADES HAN EXPERIMENTADO TANTOS Y TAN DRÁSTICOS CAMBIOS EN LOS ÚLTIMOS CIENTO AÑOS COMO LA ESPAÑOLA. INICIAMOS EL SIGLO CON LA ESPAÑA DOLIENTE DEL 98, ATRAVESAMOS DOS DICTADURAS, UNA GUERRA CIVIL Y UN LARGO CAMINO DE LENTA EVOLUCIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL PARA DESEMBOCAR EN UN PAÍS DEMOCRÁTICO, SOLIDARIO Y RESPETADO INTERNACIONALMENTE. POR ESOS AVATARES HA TRANSITADO LA AVIACIÓN MILITAR, QUE CUMPLE 100 AÑOS PLENA DE ENERGÍA, VITALIDAD E ILUSIÓN. LA CELEBRACIÓN DE SU PRIMER CENTENARIO, JALONADO DE HAZAÑAS, HITOS, ASES... PERO SOBRE TODO DE ESFUERZO, DEDICACIÓN Y SACRIFICIO, ESTÁ MÁS QUE JUSTIFICADA.

La conmemoración del Centenario arranca con el Acto Central que el 18 de marzo de 2011 ha tenido lugar en la Base Aérea de Cuatro Vientos y que tendrá continuidad a lo largo de este año en ciudades como Granada y Salamanca, sedes confirmadas de la Exposición itinerante que sobre el Centenario de la Aviación Militar española realizará el Ejército del Aire a través del Servicio Histórico y Cultural y la Fundación de Aeronáutica y Astronáutica españolas.

Una pequeña muestra de esta exposición pudimos apreciarla en el hangar nº 3 de Cuatro Vientos, con un recorrido de la historia de estos años a través de cartelería basada en fotografías del

Archivo Histórico del Ejército del Aire y algunos fondos del Museo de Aeronáutica y Astronáutica.

El acto en sí, presidido por Su Majestad el Rey, conmemora el primer vuelo de un avión militar efectuado en España, en el entonces denominado Aeródromo de Cuatro Vientos, el día 15 de marzo de 1911.

A su llegada a la Base Aérea de Cuatro Vientos, Su Majestad el Rey fue recibido por la ministra de Defensa, Carme Chacón y por el jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire, general del Aire José Jiménez Ruiz. También asistieron el jefe del Estado Mayor de la Defensa, general del Aire

Julio Rodríguez Fernández, el secretario de estado de Defensa, Constantino Méndez Martínez, el jefe de Estado Mayor del Ejército, general de Ejército Fulgencio Coll Bucher, el jefe de Estado Mayor de la Armada, almirante general Manuel Rebollo García, y diversas autoridades civiles y militares.

Tras recibir los honores de ordenanza y pasar revista a las fuerzas participantes, compuestas por la Unidad de Música del Mando Aéreo General, la Escuadrilla Plus Ultra de la Guardia Real, la Escuadrilla de Honores de la Agrupación del Cuartel General del Ejército del Aire y una Escuadrilla de la Base Aérea de Cuatro Vientos, comienza la celebración con un lanzamiento paracaidista de la Patrulla Acrobática de Paracaidismo del Ejército del Aire (PAPEA).

Pero antes de seguir con el relato del acto, con el ánimo de precisar tres o cuatro datos fundamentales, apenas unas pinceladas históricas para situar en su justo término la importancia de este centenario.

### LA GESTACIÓN

El 15 de diciembre de 1884 se crea el Servicio Militar de Aerostación, responsable de realizar las pruebas necesarias para certificar los globos como artefactos útiles en las operaciones militares.

Lo que ahora no nos plantearía ninguna duda entonces tenía sus detractores, debido sobre todo a la dificultad de control de vuelo de los globos. Añadir un motor de hélice supuso convertir lo ingobernable en dirigible.

La misión inicial de la comisión que se crea en 1909 es el estudio de diversos modelos de dirigibles que se fabrican en Europa con la finalidad de se-



leccionar el idóneo para nuestro Ejército. Los encargados de esta delicada misión son el coronel Vives, jefe del servicio de Aerostación, y el capitán Kindelán, piloto aerostero, que recorrerán Francia, Inglaterra, Alemania e Italia, harán ascensiones y examinarán las cualidades de los diferentes modelos. El informe presentado como consecuencia de sus experiencias aporta una novedad fundamental: la conveniencia de calibrar las posibilidades de un nuevo aparato: el aeroplano.

## Aeroplanos

Como consecuencia de dicho informe, la Real Orden de 2 de abril de 1910, dispone que se proceda a la elaboración de un proyecto con dos vertientes, la selección del tipo de aeroplano que convendría a nuestro Ejército y el análisis necesario para la instalación de un laboratorio aerodinámico. Se crea la Comisión de Experiencias de Material del Cuerpo de Ingenieros y se comisiona a Kindelán a París para iniciar los trámites de compra de tres aeroplanos para la primera escuela de aviación. A finales de octubre de 1910, se contratan los tres primeros aviones: dos Henry y un Maurice Farman.

Ya sin marcha atrás, a principios de 1911, el coronel Rodríguez Mourelo, jefe de la Comisión de Experiencias, Vives y Kindelán se inclinan por la adquisición de Cuatro Vientos como sede del primer aeródromo de la Aviación Militar española y así lo proponen al ministro de la Guerra. Kindelán será nombrado "encargado" del mismo.

La Escuela tenía material, tenía instalaciones y faltaba lo fundamental, el personal. Salen a la luz las bases de las pruebas a realizar por los aspirantes, se nombra al coronel Vives para dirigir



Santos Cabezas

*Su Majestad el Rey recorrió la exposición estática de aviones históricos preparada por el Museo de Aeronáutica y Astronáutica, entre los que se encontraba un autogiro La Cierva C-19 de 1932, una Bücker 131 "Jungmann" de 1936, un Hispano Aviación HA-1112 "Buchón" y una Beechcraft T-34A "Mentor" de 1958.*

*A doble página panorámica de la tribuna, autoridades y público asistente, con la «Torre de Señales» de fondo.*





este primer curso y se seleccionan los cinco oficiales de Ingenieros que formaron la primera promoción de aviadores militares españoles: capitanes Alfredo Kindelán Duany, Emilio Herrera Linares y Enrique Arrillaga López y los tenientes Eduardo Barrón y Álvarez de Sotomayor y José Ortiz de Echagüe.

Este ramillete elegido por Vives, a excepción de Arrillaga, que sufrió un accidente que le impidió volver a volar, desempeñarían funciones fundamentales dentro de la historia de la Aviación en España.

Entre estos pioneros hay que mencionar al Infante don Alfonso de Orleans y a Benito Loygorri, que habían obtenido en Francia en 1910 el título de piloto.

### La Escuela

Desde estos momentos la Escuela se abre a los componentes de todos los Cuerpos del Ejército y la Armada; recibe nuevo material Nieuport y Bristol y con un plan de instrucción diseñado por el coronel Vives, comienza la formación de observadores para completar las capacidades para la que está concebida.

*S.M. el Rey, la ministra de Defensa y el secretario de estado de Defensa acompañados por la cúpula militar y representantes de diversas épocas de la Aviación. A la dcha. el coronel Cuadra, anfitrión del acontecimiento.*

La consolidación de la escuela se plasma en la publicación de un decreto, el 28 de febrero de 1913, por el que se aprueba la creación del Servicio de Aeronáutica Militar: Aerostación, en Guadalajara, y Aviación, en Cuatro Vientos, son las dos ramas independientes que la integran. Unos meses después la Aviación Militar española contaba con 30 aviones y 43 pilotos.

### Primera misión

En 1913 el general Marina, al mando de las fuerzas españolas destacadas en Marruecos, solicitó la cooperación de la Aeronáutica. El coronel Vives se desplazó a Tetuán para evaluar la situación y decidió que la Aeronáutica podía desarrollar un buen papel en ese escenario y así lo recomendó al ministerio de la Guerra.

El 18 de octubre, el capitán Kindelán, jefe del aeródromo de Cuatro Vientos, recibe la orden de preparar urgentemente una escuadrilla para marchar a África. La unidad estaba lista dos días más tarde. Diez pilotos, seis observadores y sesenta hombres, integraron el personal que se desplazó a Marruecos, junto a cuatro aviones Farman, tres Nieuport, cuatro Lohner, y el material de apoyo y los repuestos necesarios. Desde Tetuán, donde la escuadrilla estaba desde el día 29, se realizó el 2 de noviembre de 1913 el primer vuelo de la Aviación Militar española en África.

### ACTO INSTITUCIONAL

Los organizadores del acto optaron por presentar un programa mediático, con la presencia de las tres Patrullas acrobáticas del Ejército del Aire, PA-



PEA, Águila y Aspa, la participación de la Fundación Infante de Orleans en el desfile aéreo, y la alocución de la periodista Carmen Asencio, encargada de realizar una glosa a la Aviación Militar española, seguidas por las obligadas palabras del JEMA y la ministra de Defensa.

La actuación acrobática se inicia con alguno de los componentes de la PAPEA vistiendo uniformes de salto de la primera época del paracaidismo militar en España, mientras el humo dibujaba la enseña nacional y envolvía la bandera del centenario que portaba uno de los paracaidistas.

### Glosa a la Aviación Militar

Todavía entre el humo dejado por los paracaidistas aparece la figura de Mamen Asencio, directora del programa «España directo» de Radio Nacional de España y Premio Ejército del Aire de Comunicación 2010. Su poderosa voz capta la atención de los presentes y sus palabras resuenan emotivas cuando se alza en «portavoz de un espíritu, que cristaliza, cual mineral, en una dedicación exclusiva, en un trabajo concreto, preciso y en una disposición y disponibilidad absolutas siempre». Inmediatamente hace extensiva su felicitación al contingente que lleva



a cabo misiones fuera de nuestras fronteras incluyendo «a cada una de las personas que están detrás de cada uno de esos efectivos, cada hombro, cada carta, cada mensaje, cada palabra de consuelo, de aliento o de compañerismo, cada despedida y bienvenida, de familiares, amigos, conocidos...».

Tras la obligada referencia histórica y la alusión a las misiones del Ejército del Aire tanto dentro como fuera de nuestro territorio, de nuevo encoge el corazón de los asistentes recitando unos versos del himno del Ejército del Aire para argumentar que «lleváis por donde vais dos banderas: una la del optimismo, la otra la de España. Un corazón dividido a partes iguales entre la pasión, el sentido común y el objetivo de tender la mano, en resumen, una entrega infinita a cambio de la satisfacción de trabajar por un país íntegro, seguro y humanitario».

Sus deseos de felicidad se prolongan desde estos primeros cien años hasta la «eternidad en el servicio de la paz desde el aire».

### Dos palabras, las mismas letras, valor y volar

El jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire, general del Aire José Jiménez, comenzó sus palabras agradeciendo al Rey su presencia y recordando la comunión que la familia real ha tenido siempre con la Aviación. Si como muestra vale un botón, el JEMA nos habló de Alfonso XIII y su interés por la Aviación en sus inicios y la presen-

cia del Rey Don Juan Carlos en la Academia General del Aire con la finalidad de formar parte de esta gran familia. Se dirigió a S.M. el Rey y a todos los asistentes en nombre de todos los aviadores militares que han servido a España en estos cien años, «demostrando el valor de volar». Entre estos valores, destacó la disciplina, el entusiasmo, la dedicación, el afán de superación y la ilusión de los hombres y mujeres que forman parte del Ejército del Aire, y que es heredero de los valores de los Ejércitos de España.

El JEMA no pasó por alto su agradecimiento al Ejército de Tierra y la Armada, resaltó su importancia para dar un fuerte impulso a la aviación militar, y señaló que «hoy en día, cualquier operación militar es prácticamente in-



Mamen Asencio, durante su intervención.



concebible sin la aviación, ya sea como actor principal o en su faceta de apoyo».

### Se abre otro escenario para el Ejército del Aire

La ministra de Defensa, Carme Chacón Piqueras, comenzó su discurso con un breve relato histórico, destacando que se «estaban levantando los cimientos de la Aviación Militar, gracias a un puñado de valientes soñadores».

Tras aludir a la Guerra Civil como un laboratorio de pruebas de la actuación de la Aviación y recorrer el siglo mencionando los tipos de aviones más emblemáticos, pasó a destacar la actuación del Ejército del Aire en Operaciones Humanitarias o de Mantenimiento de la Paz, mencionando que el Ejército del Aire ha participado en más de 50 misiones internacionales en cuatro continentes, contribuyendo a la paz en Angola, Guatemala y Bosnia-Herzegovina; repartiendo ayuda humanitaria en Mozambique y Haití, o aportando un corredor aéreo a los refugiados en Chad. «Y la historia continúa en Afganistán, en las aguas frente a las costas de Somalia y allí donde se requiera», destacó. «España cuenta con un poder aéreo adecuado para hacer frente a nuestra responsabilidad en cualquier rincón del mundo».

La titular de Defensa, ante la prensa especializada reunida con motivo de este aniversario, anunció que la resolución aprobada por el Consejo de Se-

guridad de Naciones Unidas supone que «la esperanza del pueblo libio proviene del Aire» y España pone a disposición de la operación las bases de Rota y Morón y solicitará el apoyo del Parlamento español para autorizar la participación en esta misión y hacer efectivo el embargo y el establecimiento de una zona de exclusión aérea en Libia.

### BROCHE FINAL

La música de homenaje a los que dieron su vida por España se iba desvaneciendo en el cielo de Cuatro Vientos cuando una corona de laurel se depositaba junto al Nieuport IV G y una atronadora pasada de la Patrulla Águila ponía el cierre al acto de homenaje y abría paso al desfile terrestre y a la exhibición aérea, con la participación de la Fundación Infante de Orleans en el apartado de aviones históricos en vuelo (tres DH-60, dos aviones acrobáticos de los años 20, cuatro Bücker y un T-6), y una brillante exhibición de la Patrulla Aspa.

El acto finalizó con el descubrimiento por parte de S.M. el Rey de una placa conmemorativa del centenario de la Aviación Militar española en la histórica Torre de Señales de la Base de Cuatro Vientos.

Pero aún quedaba alguna sorpresa. Los asistentes se dirigieron al hangar nº 3 de la Base, donde se brindaría por S.M. el Rey, flanqueados por una exposición estática de automóviles de época y aviones históricos de nuestra



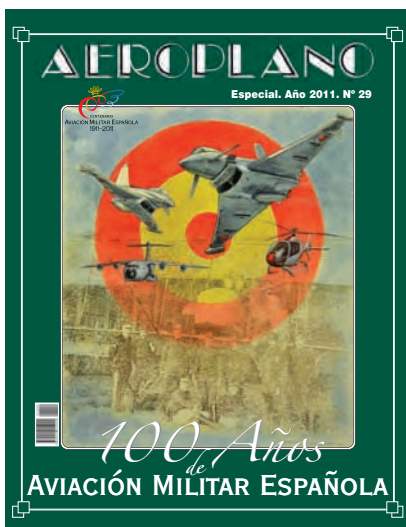


La Fundación Infante de Orleans participó en la conmemoración con varios aviones históricos en vuelo.



Aviación, como la Mentor, la Bücker el Buchón y el Autogiro, más un globo con el logotipo del centenario, que nos introducía a una reducida muestra de la exposición que circulará por distintas ciudades españolas.

Si el Museo sirve de base para las muestras aeronáuticas de los actos del Centenario, el Archivo Histórico cumple la misma función en el as-



S. M. el Rey descubre una placa conmemorativa del centenario de la Aviación Militar española en la histórica «Torre de Señales» de la Base de Cuatro Vientos.

## Cuatro Vientos

El aeródromo de Cuatro Vientos estará siempre ligado a la historia y desarrollo de la aviación española. El 12 de marzo de 1911 Benito Loygorri despegó del campo de Ciudad Lineal y tomó tierra por primera vez en el aeródromo de Cuatro Vientos. Hacía unos meses que la comisión encargada de encontrar los terrenos para instalar un aeródromo militar, compuesta por el coronel Rodríguez Mourelo, el coronel Vives y el capitán Kindelán, había escogido un terreno de unos 200 metros de longitud, ya denominado Cuatro Vientos, junto a la carretera de Extremadura.

Aquel primer aterrizaje del 12 de marzo de 1911, se completó al día siguiente con el primer vuelo oficial del aeródromo de Cuatro Vientos, realizado por Loygorri, pero ahora acompañado por el capitán de ingenieros Emilio Herrera. El vuelo duró 15 minutos, recorrieron unos 20 kilómetros a 200 de metros de altura a una velocidad media de 75/80 km por hora.

Desde entonces el aeródromo de Cuatro Vientos ha estado unido a la actividad escolar, siendo el origen, "la cuna" de la Aviación Militar española. A la primera promoción le siguieron muchas más y junto a la escuela florecieron nuevas instalaciones, los talleres, el pabellón de oficiales "Palace" y el santo y seña de la Aviación Militar, la "Torre de señales" que, a imagen y semejanza de un faro marítimo, fue la primera torre de vuelo y testigo de las mayores hazañas a lo largo de los años, pues se mantuvo en servicio hasta 1982.

En los años 70, el aeródromo permite la convivencia civil y militar, sin dejar de albergar las principales escuelas de vuelo de nuestro país y ser el centro de operaciones de los helicópteros, tanto de la Policía Nacional, como de la Dirección General de Tráfico.

Actualmente es la sede de distintas unidades del Ejército del Aire, Ala 48, CECAF, EMACOT, Museo, Centro Deportivo Barberán... y de la Fundación Infante de Orleans, FIO, a la que pertenecen los aviones que participaron en el desfile aéreo, muchos de ellos procedentes del Ejército del Aire.

pecto gráfico, pues sus excelentes fondos documentales y fotográficos son la fuente esencial para la elaboración de la cartelería que a través de imágenes nos cuenta a grandes rasgos la historia de estos cien años. Si alguien quiere profundizar algo

más en esa historia sólo tiene que bucear en el contenido de la revista Aeroplano nº 29, número extraordinario de 424 páginas editado por el Instituto de Historia y Cultura Aero-náutica, auténtico «best seller» del Centenario. •